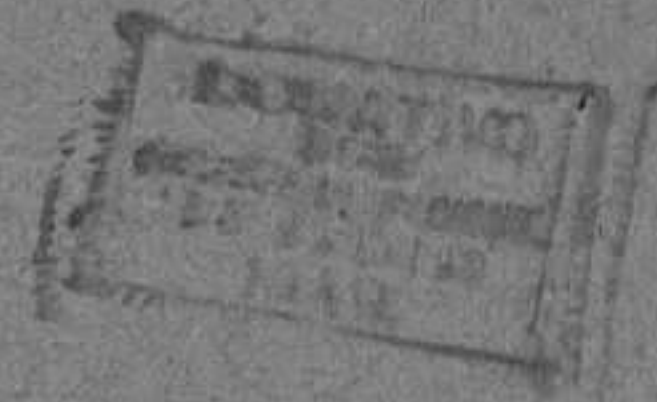


# REVISTA CÁNTABRA

---



Publicación ————— ❧

❧ ————— Semanal ————— ❧

❧ ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos



**ORNAMENTOS DE IGLESIA de HIJOS DE M. GARÍN**

Ascao, 1, teléfono núm. 1020.—BILBAO

CASA FUNDADA EN 1850

**EL ÁGUILA**

CASA FUNDADA EN 1850

**GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS**

\* SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER \*

**PRECIO FIJO**

**SUCURSALES:**

Madrid.—Pecados, 3.  
Bilbao.—Estación, 5.  
Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33  
Sevilla.—Sierpes, 72.  
Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.  
Cádiz.—San Francisco, 25.  
Málaga.—Granada, 63.  
Valencia.—Peris y Valero,  
letra E.

Alicante.—Princesa, 2.  
Cartagena.—Duque, 25.  
Palma de Mallorca.—Co-  
lón, 39.  
Zaragoza.—Independencia, 1

**GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA**

Inmenso surtido en Togas, Fracs, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalinas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER

**LA ECONÓMICA**

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



**VAPORES CORREOS**

DE LA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre  
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

**Hijos de Angel Pérez y C.<sup>a</sup>**

MUELLE, 36.—SANTANDER

PEDID  
La Perra Gorda

**CREMA POPULAR**

...PARA... CALZADO ...Y... CUEROS

CIEN PIEZAS EN KILOS  
DIEZ CENTIMOS

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos



# Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



## LA REVOLUCIÓN DESDE ABAJO

Buena semana, ¡ay, Dios! Durante todos sus días hemos abierto los periódicos llenos de emoción, con el corazón en un puño. Asomó en Portugal la revolución su cara fiera, llameantes los ojos y fruncida la boca en un gesto de terrible amenaza, y ya tuvieron «los papeles» informaciones estupendas, sugestivas, sensacionales. Al curioso lector—¡cuándo dejará de serlo para descanso de periodistas!—se le ofreció ancho campo sembrado de comentarios. ¡La majestad caída! ¡La tristeza de una reina destronada! ¡El triunfo de las nuevas ideas sobre las viejas instituciones! ¡La tradición que pasa! ¡El porvenir que ha dejado de serlo! Había para todos los gustos...

Entre tanto S. M. D. Manuel II de Portugal pasaba á ser D. Manuel á secas, como cualquier Mister Couder de la opereta en boga, y D.<sup>a</sup> Amelia de Orleans, primera dama del reino lusitano, se reducía por causas de la suerte—de la mala suerte, que viene á ser desgracia en buena cuenta—á lejana representante de una dinastía proscripta. Así es el mundo de mudable y así se cambian, de arriba á abajo y al revés, las cosas humanas. Por fuerza de cuya ley resulta en buena lógi-

ca que en los áureos salones donde brilló la majestad de los reyes se paseará en adelante el pueblo, *suprema lex*, encarnado en algún señor aburguesado y gordinflón tocado con un gorro de dómine de aldea. Y en las claras lunas venecianas que reflejaron el oro de las coronas que adornaron testas privilegiadas, se lucirá desde hoy el estambre de un gorro frigio, rojo como un pimiento de Calahorra. Caprichos de la moderna democracia.

A última hora vino lo más gordo, lo más terrible. ¡Cielos qué negras ideas las de esta humanidad del siglo de la fraternidad y de las luces! Se iba pasando la revolución sin grandes conmociones, sin cataclismos horrendos; pero, de repente, sopla un aire de desolación y exterminio y pasa ante nuestros ojos una nube sangrienta. Se insulta, se escarnece, se persigue y se mata, sin que las leyes del Derecho se impongan, ni la piedad haga valer su santo imperio. ¡Ay, Dios! ¿á dónde vamos? Y las manos benditas que curaron muchas llagas sociales se crispan dolorosamente; los ojos que miraron con perdón y misericordia se nublan y se llenan de lágrimas; los labios que fluyeron como fuente divina dulces palabras de consuelo y de amor se contraen en un gesto de amargura, y los burdos sayales que cubrieron las carnes penitentes se estrujan y se rompen en el suelo, revueltos en el fango y la sangre, para quedar tendidos como oriflamas que simbolizan el martirio. ¡La Cruz, toda bondad, dulzura, mansedumbre y justicia, escarnecida, rota y aherrojada!

Triste visión, negro espectáculo en que son personajes la maldad, la pasión y el odio. ¿Nada se opone al trazado de tan sangrientas páginas para la historia de nuestro siglo?

Tan desolado presente hace olvidar los demás acontecimientos de la semana. ¿Comentamos los discursos de Canalejas, el amo



del cotarro, como si dijéramos el *amo de la calle*? ¿Decimos algo de Vicente Pastor, el diestro puesto de moda por los voceros de la prensa, á quien se quiere hacer un homenaje que bien pudiera ser el regalo de un *estoque de honor* ó una pluma de oro... si es que sabe escribir? ¿Nos importa maldita la cosa el Mokri, ese ciudadano africano que acaso venga de la pata derecha de Boabdil... si no es de familia de renegados europeos?

Cree el cronista que no. Lo más interesante viene ahora de Portugal, lo cual no quiere decir que abramos las puertas á los aires de fuera. Son demasiado fuertes. Pero dejemos un momento por lo ajeno lo propio, que nada valen ante el cuadro de tristeza que se nos ha descrito, los discursos del político, la ta-  
leguilla del torero y el alquicel del musulmán.

M.

## APUNTES DE LA PLAYA

Ella en el baño

Con gentileza y gallardía suma  
por entre el agua azul su rostro asoma  
y parece su rostro una paloma  
que revuela del mar entre la bruma.

La marejada que su cuerpo abrumba  
en sus brazos de cíclope la toma,  
y después de embriagarla con su aroma  
la va envolviendo en una red de espuma.

Si ella diese sus miembros inmortales  
al bello mar que se estremece al verla,  
serán en una gruta cristalina:

su pelo un ramillete de corales,  
su corazón la concha de una perla  
y su boca el esquite de una ondina...

## APUNTES DE LA SIEGA

Del heno las hileras en amplia calle  
se extienden, perfumadas, de prado en prado,  
y un bíblico aleteo, dulce y sagrado,  
hace ondular la hierba de valle en valle.

Del segador los ojos ciñen el talle  
de las mozas que extienden lo ya segado,  
mientras él por la hierba pasa encorvado  
con reflejos de espada sobre su dalle.

Y de Rut el idilio canta y florece  
sobre los rezumantes bordes del pozo  
que á labios sitibundos su copa ofrece.

Y al beber... qué caricia sus fauces roza  
si en el agua copiados contempla el mozo  
luceritos del cielo de alguna moza...

I. ZALDIVAR OLIVER.

## ¡Mala la hubiste, Cantabria!

Ahora hace un año perdiste á uno de tus hijos predilectos. Sabio, bravo, pundonoroso y noble, era galardón de tu raza. Por eso tu tristeza, tu honda pena, fué justificada. Por eso el valle natal, tan risueño, se orló de luto, y el río sagrado que nace en sus montañas y da nombre á Iberia, apagó su murmullo y corrió silencioso. Las crestas de las montañas parecieron inclinarse en señal de duelo y los frondosos bosques donde lucen sus trinos armoniosos ruiseñores y malvises, aparecieron silenciosos...

No era de extrañar. Había muerto Díez Vicario, uno de sus hijos predilectos. En él resplandecían todas las virtudes de tu raza, y en él rememora nuevamente las grandezas de tu pasado. Díez Vicario fué la genuina representación de tu pasado y de tu presente. Su carácter íntegro guardaba semejanzas con los acantilados de sus cordilleras. Su saber era tan extenso como tus páramos interminables. Su bravura recordaba aquellos antiguos Cántabros, sus progenitores, que admiraron al mundo. Noble y bueno, brillaba con singular relieve entre las heroicas tropas hispanas.

.....

La batalla era ruda, sangrienta, feroz. Avalanchas de la morisma, brava y artera, acometían ferozmente á nuestras tropas. Suyo era el número y suyas las posiciones estratégicas del terreno. Pusieron á prueba las indomables energías de nuestras tropas. Algunas de éstas marcharon forzosamente; mas no había cuidado: las protegía Díez Vicario. En cien combates tenía demostrada su pericia y su valor. Y, en efecto: bravamente, dando el pecho al enemigo y con superiores condiciones de extratega, logra contener y rechazar heroicamente la salvaje acometida de la morisma engreída. Las tropas le aclaman. Sus ayudantes procuran retirarle del sitio de mayor peligro. Todo en vano. Y cuando exóticamente recorre las guerrillas animando á sus soldados, una bala artera parte el corazón al caudillo, que pone así glorioso final á su caballeresco, digno y heróico vivir...





# NUESTROS POETAS

Hace no sé cuánto tiempo que debo un artículo á la REVISTA CÁNTABRA, á este periódico amigo, tan acostumbrado á dar á mis escritos generosa hospitalidad en sus columnas. Contraje la deuda una tarde de charla y de proyectos en la misma redacción del semanario, en la que se aprobó por unanimidad la idea de hacer desfilar por la Revista una serie de semblanzas de nuestros poetas locales... Los nombres de éstos formaron en ordenada lista sobre la mesa de redacción, y alguien encarose con migo para decirme imperativamente:

—A usted le toca, José Montero.

La cosa reclamaba urgencia: á los pocos días el cliché esperaba por el artículo y el artículo por el articulista. Y éste, asfixiado en un caos de prosaicas ocupaciones, buscaba en vano diez minutos de sosiego que dedicará á la gratísima tarea que le fuera encomendada. Encontrólos, al fin, y puso manos á la obra.

En vista de la dificultad de hacer un paréntesis en la prosa cotidiana, pensaba muchas veces: “¡Quién fuera José Montero!” Porque este hombre es ante todo y sobre todo la actividad, que por esta vez tuvo el raro capricho de encarnar en un poeta, cosa que no ha hecho jamás. Montero es periodista de pluma brillante, corresponsal de dos ó tres periódicos, autor de hermosas comedias, poeta premiado en multitud de certámenes... Pues buscadle en el café del Áncora, á las tantas de la noche, ó en la redacción de *El Diario Montañés*, á las tantas de la mañana, tras un día de horror periodístico en que se lleva escritas cien cuartillas de papel, como prólogo de otras tantas que le esperen para el siguiente día, y quedaréis asombrados de oírle exponer su proyecto de escribir una comedia en aquella semana. En esa misma noche pedidle una novela ó proponedle

fundar un periódico. Montero aceptará sonriente y al amanecer tendréis en casa ya los tres primeros capítulos, ya el artículo de presentación, que saldrán á su tiempo debido, como la información de su diario, como la comedia en proyecto. No conozco nervios capaces de mayores milagros.

Parece que su labor de artista hecha en estas condiciones debiera forzosamente resentirse del clásico defecto de la tela de araña; la precipitación en las obras de arte, y acaso más especial-



JOSÉ MONTERO

mente en los versos, es defecto visible y cognoscible hasta por los ojos más profanos. Pero de los versos de Montero, quien se los ve escribir puede garantizar la rapidez de su “confección.”



Reposo... Soledad... Desde la altura  
cayó la luz en roja pincelada,  
tendió su resplandor por la llanura  
rompiendo de las nieblas el encaje  
y en aurea inundación esplendorosa  
dejó su llamarada prodigiosa  
sobre la augusta calma del paisaje...

¿Quién puede figurarse que estrofas tan bellas y acabadas como ésta se hayan escrito á vuela pluma, sin pulimento ni retoque de ninguna clase? Así es, sin embargo, y la estrofa en cuestión dista mucho de ser escogida ni preparada. De cualquiera de las suyas pudiera decirse lo mismo; pues el verso desmayado y flojo, tan corriente aun en poetas de toda altura, es en Montero rarísima excepción, constituyendo, á mi ver, esta nota la típica y fundamental del poeta. Podrá flaquear el pensamiento, enamorado un instante de lo trivial, pero la pródiga opulencia de la forma sabrá ocultarlo para no dejar ver más que el vibrar de los versos, su caudal inmenso de luz y de color, llevado en algunas poesías á extremos de verdadero derroche. En *Los Gnomos*, los barbudos enanillos hierven, rebullen y hormigean, y no les falta más que derramarse por el papel en fantástico mareo de tan intensa y delicada poesía...

Montero camina de prisa hacia el sitio que en justicia le corresponde entre nuestros poetas castellanos. Recientes y brillantes triunfos en los Juegos florales de Jaén y Ciudad-Rodrigo, han empujado su nombre más allá de los lindes del solar montañés y hoy se disputan su colaboración los periódicos de Castilla, amén de importantes revistas de América. En Ciudad-Rodrigo fué una verdadera revelación el triunfo de su poesía, seguida de vehementes explosiones de entusiasmo, alguna de las cuales fué dirigida "al poeta de Castilla." Vayan dos palabras sobre esto:

Castilla, la vieja Castilla, alma de España y relicario de sus pretéritas glorias, busca un poeta... Siente la necesidad creciente de él, á medida que la leyenda de España se eclipsa en menguante bochornoso, y le busca, le espera, le llama con clamores de angustia, sin que "el poeta de Castilla" responda á sus acentos con el eco viril de la canción evocadora...

Pero el poeta tiene que llegar. Si aún no ha llegado no es culpa de Castilla, sino de la época; es cuestión de tiempo y no de lugar. Hay edades en la Historia en que los poetas enmudecen, y entonces es fuerza destinar el laurel á ceñir la seduda frente de Moratín, ó á engalanar el frac diplomático de Martínez de la Rosa. Entonces, también la generalización del mal hace que en Castilla no haya poetas, que tanto necesita para que

el viejo solar de la patria no de asilo al cantor enamorado de sus glorias y heraldo inspirado de sus grandezas por venir.

Montero ha cantado á Castilla en canto bello, varonil y vibrante... Y yo no sé si habrá pensado que del blasón hidalgo, aureolado por la epopeya, pende la lira de Zorrilla, muda y silenciosa para siempre, mientras la de Gabriel y Galán, duerme, para siempre también, perdida entre los mares de espigas y de amapolas incendiarias. Y que en tanto Castilla sueña con un poeta que, tomando de las dos liras las más ricas sonoridades, haga surgir la visión total, la gran síntesis, aun no hecha, de la Castilla legendaria y de la Castilla campesina...

ALBERTO L. ARGÜELLO



## FRENTE AL MAR

Tarde de estío resplandeciente,  
tarde fecunda de encantos llena,  
sol victorioso, puro y ardiente,  
que se derrama como un torrente  
de luz dorada sobre la arena.  
Sones y arrullos del mar rugiente  
que rima y canta su canción loca  
contra los picos de la rompiente,  
sobre la espalda de la alta roca.

Leves espumas que desparraman  
su blanca tela con manso ruido,  
que se deslizan y se encaraman  
y huyen ligeras y se derraman  
susurradoras como un gemido;  
que son encaje sutil que ondea,  
rayo de luna que cabrillea,  
cuerda invisible de arpa lejana,  
débil suspiro, música vana  
que aquí preludia y allí golpea;  
hilo radiante que fluye y crece,  
brinca, se oculta, se balancea,  
brilla un momento, se desvanece  
y es en la arena que el sol irisa  
tapiz vistoso de cien labores,  
pluma rizada, nota indecisa,  
flotante nube de mil colores,  
matiz, sonido, luz y sonrisa...

¡Sol de la tarde! Bajo tu fuego  
locas estallan mis ilusiones,  
á tus caricias de luz me entrego  
y evoco el mundo de mis visiones.  
Ondas, murmullos, hilos de nieve,  
débil encaje de sutil trama,  
finos bordados, espuma leve  
que es luz y es beso, sonrisa y llama...,  
á vuestro arrullo me rindo y sueño,  
como al contacto de amadas bocas,  
miro el pasado fuerte y risueño,  
glorias, venturas, grandezas locas,



tiempos de lucha, días de ensueño.

¡Oh, mar! sacude tu furia hirviente,  
que atruene el mundo tu sinfonía,  
prueba en la costa tu voz rugiente,  
rompe, cantando, tu arpa bravía;  
salta en las peñas con recio empuje,  
entra en sus huecos, grita y retumba,  
hiere sus senos, golpea y ruge,  
contunde y clama y aturde y zumba.  
Deja en la arena risas y escalas,  
rompe tus cuerdas contra las peñas,  
¡porque eres bello cuando resbalas!  
¡porque eres fuerte si te despeñas!

Ante mis ojos, ¡oh, mar! extiendes  
tus tersas aguas murmuradoras  
y al fuego santo del sol esplendes  
en mil hogueras deslumbradoras.  
La inmensa franja de tu llanura  
se abre á lo lejos y se dilata,  
radioso espejo de la luz pura  
que cae, temblando, desde la altura  
con vivos tonos de azul y plata.  
¡Mar de misterios! ¡mar de aventura!  
bajo la lumbre del sol dormido  
guardas ensueños, tienes promesas,  
y cuando tiembles estremecido  
brindas azares, lauros y empresas  
á quien tus aguas cruza perdido.

Atraes y hechizas, ¡oh, mar! Yo quiero  
cruzar perdido tus ondas verdes,  
salvar tus aguas, volar ligero,  
ver, errabundo y aventurero,  
las nuevas tierras en que te pierdes.  
Sentir que ruges bajo mis plantas  
como una orquesta de broncas voces,  
ver tus espumas saltar veloces,  
saber si arrullas, rezas ó cantas.  
Sentir que pasan sobre mi frente,  
rápidas brisas de giros bellos  
que se columpian lánguidamente,  
juegan y rien en mis cabellos;  
ver las lejanas velas latinas  
perderse envueltas en las neblinas  
que al sol parecen nubes de oro,  
y estremecerme con el lamento  
que entre las jarcias exhala el viento  
con voz de muerte, sonando á lloro.

Y en las perdidas tierras lejanas,  
cuna de heroicos conquistadores,  
tejer al Arte rimas galanas,  
gustar las mieles de unos amores;  
decir ternezas, llorar desvíos,  
triunfar en lances y desafíos,  
sembrar cariños, borrar rencores,  
y entre el asombro de mis rivales  
dar á unos bellos ojos traidores  
rosas y besos y madrigales.

¡Oh, mar sagrado! ¡Mar de esmeralda!  
Aves guerreras, sobre tu espalda  
tendieron negras alas triunfales,  
y con la risa de tus arrullos

se confundieron sordos murmullos  
de vencedoras huestes marciales.  
Sobre ti fueron los galeones  
conquistadores y aventureros,  
los estandartes y pabellones  
de dos castillos y dos leones,  
prez de monarcas y caballeros.  
Sobre ti, cascos y lambrequines,  
bosques de picas y haces de espadas,  
ecos de trompas, són de clarines,  
reyes, pecheros y paladines,  
soles de triunfo, glorias pasadas;  
brillantes yelmos empenachados  
y rojas bandas y hombres de acero,  
en cuyos petos empavonados  
iban escritos, fueron sagrados  
los aureos versos del Romancero.

¡Mar de misterios! ¡Oh, mar rugiente!  
preludia y canta tu canción loca  
contra los picos de la rompiente,  
sobre la espalda de la alta roca.  
Teje, cincela, dibuja, irisa,  
sé luz y beso, llama y sonrisa,  
canta tu estrofa sobre las peñas,  
deja en la arena risas y escalas  
¡porque eres bello cuando resbalas!  
¡porque eres fuerte si te despeñas!

JOSÉ MONTERO

## DE MI RECORDATORIO

### Ausencia

Inclinada sobre el bastidor estaba bordando.  
¿Qué pensaría con su gesto de adorable resignación,  
ni triste ni alegre?.. ¡Cuántas cosas enseñan esas horas de ausencia,  
horas crueles, tan largas, tan iguales,  
que la esperanza desfallece y canta por no confesarse á sí misma su debilidad!...

No se queja, porque tiene su fe, sus recuerdos, sus sueños.  
Al bordar, la fantasía va siguiendo los viajes de la aguja y también teje sus quimeras:  
quimeras de pasado, quimeras de futuro. ¿No son unas y otras de inconsistencia igual?

El corazón, en un desaliento momentáneo, quiere quejarse y deja escapar algún suspiro:  
¿por qué, si nada le han robado? Es tan rico como ayer,  
tan feliz como otros días que se van alejando... Pero así aprende á ser poeta con la ignorada poesía que pone temblores en la voz, velos en la mirada,  
cantares en los labios, susurros fantasmales en los oídos, sedientos de una voz amiga...

### Salmo de la inquietud

Nada más triste que perder la fe en sí mismo.  
Hay horas, horas negras, en que se desvanece la fortaleza de los sueños, y la alegría de la incons-



ciente indiferencia con que se marcha absorto en un ideal se disipa súbitamente, sin dejar huella. Entonces, el amor de uno mismo, el íntimo amor con el que Dios ordena medir la caridad, parece una huera fórmula que se burla de la apreciación ciertísima de nuestra nada: ya no somos, para nosotros mismos, más que instrumentos del ajeno obrar. Nuestra independencia, la libertad de nuestras voliciones, se ha parado y ningún sentimiento las mueve. Cuando más concedemos á nuestra estimación, decimos que seremos imprescindible elemento y condición del bien ajeno. Y tiene un triste encanto el sentirse minúsculo y ligado al destino de un prójimo, ver nuestra insignificancia adherida á un conjunto multiforme de motivos y contribuyendo así á una obra espléndida que otras llevan á cabo...

Pero amarga el cegar, perder el timonel de nuestros actos y dejarnos guiar en un silencio de energías, camino del misterio, donde otros brazos quieran. ¿Y nuestra obra, la obra soñada, modesta ó triunfante, épica ó apostólica, dulcemente vívida cuando es ignorada, intensamente cuando avasalla los espíritus? ¡Ah! Nuestra obra se ha roto en las brumas del llanto, en estas soledades angustiosas del reproche repetido siempre, repetido sin fruto, que nos hunde en el marasmo de una inquietud sin dudas...

¡Volver á empezar! Alguien lo dice, de algún resquicio sale tal consejo; pero el ánimo está desmadejado y turbio, tiene embotadas sus luces y parece un viejo mendigo impertinente y cruel. Pide por amor de Dios y no sabe qué pide: cuando sueña—unos extraños sueños tormentosos—se araña el pecho rebuscando un tesoro... Y al despertar se encuentra con la mano pedigüña tendida hacia el hermano.

#### En La Arena (San Esteban de Pravia)

Después de las vigiliias penosas para el trabajo y del esfuerzo sostenido de la voluntad para resistir á su propia flaqueza, ¡con qué poca cosa se llena un hombre de alegría! Alma cándida que sonrío á su triunfo, en el espectáculo lamentable de tantas vidas frágiles, siquiera por un día ha de sentirse satisfecha. Y entonces no es orgullosa, sino soberanamente humilde. Un juego de niño la entretiene y la abstrae; sobre la arena de la playa, escuchando la voz del mar, que es la voz de los sueños, hace sus holocaustos de añoranza, sus dulces promesas mudas. Y una sonrisa de profundo sentido filosófico la impulsa á puerilidades gozosas.

Dulce senda del sosiego, rincón de dicha donde el amor se viene á los ojos en lágrimas de paz, y á la garganta en notas de canción campesina, y

en el ansia tranquila al corazón: yo he vivido esta tarde tu vida sana y he gozado la plenitud de tu riqueza. Sobre el mar azul, en la proa de un bote, he hundido la vista en el misterio de las aguas plácidas, y á la cadencia de los golpes de remo, mi corazón se ha hundido en el misterio presentido del pleno amor futuro que ha de colmarle. Luego, con los ojos empapados de la grandeza de la mar, he subido á la roca cortante de las rompientes, he recibido á pulmón pleno la fuerte brisa, he escrito en la arena los nombres queridos que son eco del alma...

Las lanchas pesqueras se balanceaban en el horizonte, recibiendo en sus lonas extendidas los rayos de un sol crepuscular. El caserío, cerrado ya por el otoño, se agrupaba al pie de una ladera. Venían las aguas del Nalón, rojizas y opacas, á hundirse en el mar sin murmullos, quedamente serenas...

EDUARDO GARCÍA ENTERRÍA

## COLECCIÓN DE CUENTOS

INSPIRADOS EN TONADAS Ó CANTARES MONTAÑESES

### XI

Mi amante me cartea,  
yo no le escribo;  
si él me lleva en el alma,  
yo no le olvido.

Las mujeres se descalzaban presurosas y se quitaban la saya precipitadas, porque la primera lancha entraba ya en el puerto, dejando ver la plata de la sardina.

Se arremolinaban arriba de la escalera donde la trainera atracaba y se empujaban en apretada fila sobre la muralla del muelle, interrogando á voces y al mismo tiempo todas á los marineros que en la *Santa Lucía* venían.

—¿Cuánto traes, Juan?—vociferaba "la Talega."

Juan, sin hacer mucho caso, murmuró: —cuatro millares.

—¿Me las das á mí?—continuaba ronca.

Juan no se decidía.

—¡Osús, qué hombre, hij...! Si son á cuarenta y cinco, cuarenta y cinco te doy; si son á cincuenta, cincuenta; y si son á cuarenta y ocho, cuarenta y ocho. ¿Qué más quieres que te diga? ¡Corre! ¡Súbeme esa sardina! ¡A medios millares! ¡Corre!

Y Juan seguía sacando remos de la lancha, sin responderla.

—¡Juan!! Demonio, dime: ¿á cuarenta y cinco, á cincuenta, á cómo? ¿Qué más voy á decirte, demontres!

—¿Vas á llevarlo tó?

—¡¡Tó!!—gritó hecha un puro nervio la Talega.

Y tras breve pausa:

—Buenu...—dijo el marinero, viendo que aquel trato le convenía.

—¡Tasia, Tasia!!—voceaba la vieja abriéndose paso entre la fila de mujeres chillonas—¡Esos cestos! ¡Aprisa!



cos repasando otra carta: la cosa se arregla... Dice así otro corresponsal de...

—Muy señores míos y de toda consideración y respeto: Si quieren catequizar por aquí algunos suscriptores es preciso que *inserten muchas, muchísimas noticias de cualquier parte menos de la provincia*, que á ésta la conocen todos estos habitantes, y lo que desean es un periódico barato que les ahorre la suscripción á los de la corte, de los cuales no se halla uno ni por un ojo de la cara en seis leguas á la redonda.

—Pues ahora está mejor, vuelve á exclamar el director, verdaderamente amoscado. ¡Le digo á usted que nos lucimos! ¿Hánse visto... bárbaros tamaños? Estaba por soltar la pluma y... no, señor, en algo nos hemos de distinguir ellos y nosotros. Cumplamos á pesar de todo con nuestro deber y salga el sol por Antequera. No es lo que á mí me apena el comportamiento de los campesinos, que al fin nadie da más que lo que tiene; algo más me aflige la conducta de estos otros hombres á quienes tenía por ilustrados... ¡Traducir nuestras teorías por farsas de mala índole; nuestros sanos consejos por espíritu de ruin envidia; nuestra pluma por arma fratricida, y nuestros desvelos contrarios por afán de mando y miras de especulación! ¡Miserable humanidad!... Y entre tanto, esa Prensa de Madrid no chista de tantas cuestiones por nosotros iniciadas y abandonadas á lo mejor porque la ley entorpece la marcha de nuestra pluma; aún no ha salido una sola vez á su encuentro para llevarlas á su verdadero destino, haciendo así al país un servicio que le debe, y probando con él á estos hombres que nos desdeñan, la rectitud de nuestra intención y la santidad de nuestras predicaciones!

El bueno del director se habría llevado lo mejor del día quejándose en el mismo tono, sino le llamaran al orden recordándole el artículo de fondo que aún estaba sin con-

desertar los dueños de cafés, algún establecimiento de modas, que por moda se suscriben, media docena de taberneros amigos de los repartidores y los amigos de la redacción, que leen por compromiso y por ende gratis.

—¿Pero y los capitalistas y propietarios, más interesados que nadie en la publicación?

—Los primeros dijeron que nones en cuanto leyeron el artículo sobre cereales; porque aquellas doctrinas no eran las que á ellos les convenían, ó mejor dicho, no apoyaban su sistema.

—Pero, hombre, tampoco le combatían, y en cambio abogaban por los intereses de la inmensa mayoría... ¡Bah! eso no puede ser... ¿Y de qué se quejan los propietarios?

—De que al hablar del ornato quería el periódico *ensanches* y aconsejaba *derribos*.

—Pues claro está; no, que no.—¿Y por eso han dejado de suscribirse?... Esta gente no sabe lo que se pesca... ¡Ya se desengañarán algún día!

Un cajista le interrumpe pidiendo cuartillas de *fondo*.

—Cáscaras, esto es más gordo: ¿tanta prisa corre?

El cajista se lleva lo que había traducido de la novela, más un par de sueltos, y el director vuelve con más empeño á hacer puntos, que ahora son como ciruelas, y se rasca más fuerte la cabeza.

—Pues, señor; si me desuellan vivo no doy con el asunto, dice bufando, al cabo de un rato.

—Escriba usted sobre la carretera consabida, que nunca acaba de hacerse, opina el de los sueltos.

—¿Qué voy á escribir sobre tal asunto, si aún está pendiente nuestra denuncia?

—Pero sin herir á nadie puede decirse mucho en la materia.

—No sé cómo. Apartándome de la opinión de los dos pueblos que quieren llevarse la cada uno junto así, aconse-



jé á la Diputación que lo que convenía era la carretera por entre los dos, si podía ser, ó por cualquier parte antes que se durmiese el proyecto en el olvido; usted sabe muy bien lo que de aquí resultó: hubo quien examinando el artículo dijo que acusábamos á la Excelentísima de parcialidad, cuando la hacíamos capaz de tenerse entre dos intrigantes; que para iniciativa se bastaba asimismo, y que... en fin, la denuncia canta. ¿Conque qué le parece á usted?

—Entonces escriba usted sobre los acontecimientos del día: leña sobre la guerra y sobre las carnicerías humanas, y nadie se dará por aludido.

—Ya; mas para hablar de la guerra hay que tocar con las naciones, y una vez en ellas hay que nombrar á los Gobiernos, y ya enredado con ellos, la política asoma la oreja, y... á propósito: escuchen ustedes una prudente amonestación que he recibido anoche por el artículo de antes de ayer sobre el mismo asunto:

“Gobierno, etc... El director del... se abstendrá de volver á hablar en su periódico de asuntos que se rocen con la política, so pena de que se le aplique todo el rigor de la ley á cuyas prescripciones piensa faltar, etc., etc...”

—¡Pero, hombre; si esas cuestiones son de pura humanidad! ¿Qué tiene que ver la política?...

—Tenga ó no tenga, ya sabemos que no hay que hablar del asunto. Conque busquemos por otro lado. De policía es tiempo perdido el que en ello invertamos; los concejales, amigos míos la mayor parte, ya no me saludan por lo que de limpieza y alumbrado hemos escrito: dicen que conspiramos contra ellos y contra su reposo cuando nos quejamos del empedrado de algunas calles y de la falta de aseo en todas ellas; y que en venganza, bastará que pidamos escobas y adoquines, para que nos den inmundicias y baches y letrinas. De ornato ya sabe usted lo que pasa; y

ahora recuerdo que D. Tadeo, mi mejor amigo, desdeña mi trato y se deja decir que me he vendido á extrañas influencias, sin duda porque propuse un prudente límite para la elevación de las casas y se está tillando el séptimo piso de una que él construye á la vuelta de la esquina... En fin, que no sabe uno cómo conciliar todos los gustos y salir de un apuro como el mío; ¡qué diablo!... Sí, no hay otro remedio... Golpe á las noticias: señale usted todas las que pueda, y vea usted si al paso parece algún artículo por ahí que podamos glosar un poco; llénese el periódico, y perdonen los suscriptores, que ellos se tienen la culpa.

—Pues á propósito de noticias: escuche usted con lo que se descuelga el comisionado de... interrumpme el extractante de ellas, después de pasar la vista por una carta que acaba de abrir:

“Muy señores míos: Adjunto sellos de franqueo por valor de dos suscripciones, que hasta hoy he podido recoger en toda esta comarca, pero con la condición de que *no publiquen ustedes noticia alguna que no pertenezca á la provincia*, que son las que les importa; pues las extrañas á ellas las encuentran más frescas y más abundantes en los periódicos que también reciben de la corte. Ya les he remitido algunos ejemplares que sobraron del periódico, y mañana lo haré con un par de docenas que me han devuelto estos últimos días... De ustedes, etc.”

—¡Bueno está esto! exclama el director poniendo una cara un si es no es un poco seria. ¿Y qué le hemos de hacer?... Rebañe usted, dice al de los sueltos, todas esas necesidades que en forma de comunicación nos han remitido de los pueblos, arréglelas usted un poco, prepare algunos sueltos más... Y salgamos del apuro como Dios nos de á entender.

—Oiga usted, oiga usted, interrumpe el de los periódicos



Mientras Tasia llegaba con los cestos que le pedía su madre, la Viva (una mujerza barriguda y ronca) se atrevió á decir á los de la lancha:

—Yo vos lo pago á cincuenta.

Nunca lo hubiese intentado; porque lo mismo fué darse cuenta de ello la intrépida Talega, que su boca se abrió de par en par, y enseñando la desdentada encía comenzó á vomitar insultos mezclados con salivas...

—¡Envidiosa; qué te has creído tú?! ¡Vaya con la lambiona del diantre, que quien la puso el mote acertó! ¿Crees que no puede la hija de mi madre pagar lo que tú pagues con tres y más?

—¡Calla, calla, que tienes muy mala lengua, so adulona; no me jeringues... Y no te las vengas dando: que bien te *quedeste* sin ná anteayer, por una cochina perra...!

—Sí, que vivo yo de lo que tú me das, ¿verdad, pingona?

—¡Cállate, cállate, que *mos* dejas sordas!

—No me da la gana. ¿Pica? ¡Arrasca!!

—¡Desvergonzá!

—¡So esparrancá de los demonios, cierra esa boca! ¡Bah con ella, hom!...

Mientras las dos mujeres se despellejaban vivas, sucedía tres cuartos de lo mismo entre la Caruca y Nela, entre Toña y la Tambora, y entre todas las sardineras jóvenes y viejas.

Al fin fué para la Talega la sardina de la *Santa Lucía*. Se echaron abajo los cestos, llenáronlos los marineros del plateado pescado, lavaron éste luego, sumergiendo los cestos en el agua salpicada de escama, y subiéronlos al muelle.

Tasia corría saltarina y ligera, con la redonda banasta á la cabeza, húmedos los anchos hombros, desnudas las piernas, remangadas las sayas y palpitante el busto... Atravesó la playa poblada de gaviotas, que á su paso se levantaban en solemne vuelo; y corriendo por la orilla, bordada de juguetona espuma, se encontró con Pedrín, solitario, que la aguardaba.

Pedrín, el que el domingo se ponía cuello (sin corbata), el que llevaba siempre limpia la americana corta y raída, el que se hacía su poco de raya... era el horteruca del pueblo, enamorado hacía poco de la hermosa Tasia, la hija de la Talega, la moza marinera que olía á algas marinas, á cuyo paso firme y ligero se alzaban las gaviotas en un volar solemne...

.....  
—Pedro... tú fuiste quien me mandó una postal muy guapa, ¿verdad?

—¿Cuándo?—interrogó Pedrín haciéndose de nuevas y no pudiendo ocultar una sonrisa delatora.

—¡Bien lo sabes tú!

—¿Yo? ¡No!!...

—Mucho te ríes... Tú fuiste; en los ojos te lo conozco. (Y le miraba con un gesto inteligente y pícaro, delicioso.)

—¿Y qué te ponían en ella?

—¡Ahora!... la mar de cosas; que si siquiera la *metá dellas* fueran ciertas... (Y entornó un poco los ojos en delirante sonrisa.)

—Pero ¿qué cosas eran?

—Tonturonas, hombre; cosucas... ¡flores! Que ya te digo que si fueran ciertas la *metá*...

—Si es que *te echaban* flores, todas eran de verdad.

—¡Qué hacer!

—¿Para qué iba á poner *uno* lo que no es cierto?

—¡Ah, entonces... fuiste tú, eh?

—¡Sí! Y ahora tienes tú que contestarme.

—Eso sí que no va á poder ser; porque no sé *escribítela*... Yo *te lo diré* de palabra.

—¿Y yo á ti?

—¿Tú á mí?... De las dos maneras: de palabra y con tinta.

La Talega, luciendo sus huesudas piernas, se aproximaba jadeante, con la sardina (que tantos gritos la costara) á la cabeza. Y Tasia y Pedrín, que lo advirtieron, se separaron.

Ella cantó entonces la copla:

«Mi amante me cartea,  
yo no le escribo;  
si él me lleva en el alma,  
yo no le olvido.»

Y él volvió la cara y dijo:

—¡Eso!

JOSÉ D. DE QUIJANO.

## NUESTROS CONCURSOS

### Abanicos, Postales y Panderetas

Hemos comenzado á recibir poesías para incluirlas en nuestro Concurso de Abanicos, Postales y Panderetas. Conforme anunciamos, comenzamos hoy á publicarlas. Repetimos que los premios que se concederán en este Concurso serán muy valiosos.

#### En el abanico de la Srta. R. S. F.

Hay un país que dos soles  
iluminan, Rosarito...  
Los dos soles son tus ojos,  
los ojos en que me miro,  
y es el país que iluminan  
el país de tu abanico.

M. A.

#### Oye, Pepita...

Como despides aromas  
que los jardines envidian,  
todo el aire se perfuma  
cuando tu abanico agitas.

Ramón.

#### Conste así. (A Concha R.)

¿A qué hablar de Buenos Aires?  
¡Son los mejores que soplan  
el aire de tu abanico  
y el aire de tu persona!

José Melgares.



Por correo

Iba á traer, y no es guasa,  
á esta postal una brasa  
del fuego de mi pasión...  
¡No lo hago por si se abrasa  
las manos el peatón!

R. L. G.

Delgada es la cartulina...  
¡Así es de flaco, Paulina,  
el servicio que me prestas  
si acaso no me contestas!

Uno que se siente poetastro

\* \*

**¿Qué es lo que más deseas?**

A esta pregunta, dirigida á los niños y niñas con la promesa de dar hermosos premios consistentes en equipos de juguetes, á los que mejor contesten á juicio del jurado, han respondido ya algunos concursantes.

He aquí las respuestas recibidas hasta el jueves último.

¿Qué es lo que deseo? Un aeroplano.—*Arturo Pacheco Ruiz.*

Una muñeca mayor que yo.—*Jovita Sánchez.*

Que se ponga bueno papá y que no me tire del pelo Cholo.—*Luisa G. Picaza.*

Un costurero chiquito y muy bonito.—*Angelines Rudagüera.*

Ser muy feliz en esta vida y la Gloria en la otra.—*María Jesusa de Bustamante y Aldalur.*

Lo mismo que mamá. Que venga tío en el vapor correo, y que no se le caiga la maleta al agua.—*Paco Aguilar.*

Mucha guita.—*Joaquín.*

Hacer la primera comunión.—*Antoñita Güemes.*

**RECUERDOS DE CASTILLA**

El escuadrón de húsares.

El día era espléndido, y la tarde, una de esas tardes en que todo parece descansar. Diáfana, tranquila, tenía el aspecto de un inmenso fanal bajo cuya transparencia dormitaban los árboles y los lagos, los ríos y las chozas. Las calles de \*\*\*,

silenciosas y tristes, permanecían abismadas ante la augusta placidez de un cielo azul purísimo. Sólo el áspero traquear de la cigüeña, cuyo nido coronaba el calado ábside de un templo derruido, turbaba la quietud de aquel hermoso día de verano.

—Buen tiempo tenemos—dijo D. Juan entreabriendo la ventana.—¡Ni una nube, ni la más ligera ventolilla! Pero lo decía, á la vez que alegrándose, sintiendo, dejando adivinar algo triste y conmovedor, que él ocultaba con sin igual destreza. La muerte de su santa mujer habíale sumido en la mayor de las amarguras. Era rico, podía alejarse de aquel rincón de tristezas, pero érale imposible. Aun así y todo, viviendo como vivía parecía la vida menos dura. La perfumada brisa del campo oreaba su espíritu, y en cada rayo de luz, en cada objeto que poseía, creía percibir la música halagadora y tierna de días más felices.

\* \*

El cuarto ocupado por D. Juan hallábase instalado, en la parte alta de la casa. Un balcón, panzudo y saledizo y dos raquíuticos antepechos, colocados simétricamente á cada uno de los lados, eran los encargados de robar la luz para alumbrar una sala inmensa, en la que se veía una cama de nogal, unas cuantas sillas de idéntica madera y una pequeña y antigua mesa de despacho.

Tan pensativo se hallaba el buen señor que no sintió las voces que daba *Toño* llamándole, ni el ruido producido por éste al subir la escalera. Sólo al verle delante fué cuando, un tanto sobresaltado, preguntó:

—¿Qué ocurre?

—Que ha llegado tropa.

—¡Alojados! ¡Y á estas horas!

—Piensan salir con el alba, por lo que desean ver al señor alcalde.

—Vamos allá—dijo amortiguando la luz del quinqué y levantándose.

—¡Si viera usted qué alegres!

—Donde haya un soldado español allí está la alegría invadiéndolo todo.

—Algo he oído yo de eso...

—Tocante á nuestros soldados se narran cosas maravillosas. La guerra de la Independencia registra hechos envidiables. ¡Si Homero hubiera sido español!

—¿Quién fué Homero?

—Un poeta que cantó las glorias de su patria.

—¿Poeta?...

—Poeta, dijo D. Juan adivinando la intención de la pregunta, es el que, sintiendo lo que escribe, lo canta en armoniosos versos, en estrofas de luz.



Y de pregunta en pregunta llegaron al sitio deseado.

El aspecto de la plaza era de los que no se olvidan, de los que guarda la memoria como uno de esos recuerdos imborrables. El pueblo vivaqueaba entre la tropa, admirando su marcialidad, los adornos de plata de los dolmanes vermejos, ceñidos y ajustados con admirable precisión.

El cuadro no podía ser más sugestivo. La luna quebraba sus rayos en el charol de los cascos, en las espléndidas y esmaltadas peinetas, en las pulseras de oro, en los pendientes de esmeraldas...

¡Era una soberbia noche de verano pasada entre caricias de luz!

\* \* \*

El sol asomando por entre las apiñadas nubes avanzaba con la majestad de siempre. Tendida al aire la cabellera de oro semejaba un gigantesco león tornando de sus nocturnas excursiones. Siguiendo el curso de un ancho y caudaloso río, por la margen más ancha, sombreada por altos y corpulentos álamos, de verde suelo y oloroso ambiente, deslízabase el brillante escuadrón de húsares. Su presencia despertó la curiosidad entre la gente del campo. Desde la opuesta orilla saludábanle con frases de admiración y cariño. Entre la abigarrada muchedumbre, la simpática y melancólica figura de D. Juan destacábase con singular relieve. Bajo su claro quitasol, con el sombrero en la mano, vestido con irreprochable sencillez, parecía un venerable patriarca, el jefe de un gran país inclinándose ante lo más sagrado de la nación: la bandera.

OBDULIO CARRIÓN



—¡Ya escampa, D.<sup>a</sup> Quemedices!

—¡Y llueve á cántaros, D.<sup>a</sup> Nomechoca!

—No me choca; llevábamos una semana sin ver el agua.

—Mejor, todo el verano. Por lo menos, en mi casa no ha entrado ni una gota, á pesar de los doce millones que llegan al depósito, según los técnicos.

—¿Qué me dices?

—¿Te sorprendes?

—No. ¡Si ya estoy acostumbrada á la escasez! Te pregunto si hay algo nuevo...

—¡Como no sea este impermeable!

—Digo de Arte, de modas, de política, de...

—¿De Arte? Ahí tienes al género chico en todo su esplendor. Se impone el chiste y triunfa el retruécano. Menos mal, que entre muchas coles nos han dado la lechuga de *La Princesa de los dollars*, tres actos que no se acaban nunca, hechos con el pensamiento en *La viuda alegre*, para cantar un wals.

—Y contar *dollars*, porque he leído que la tal *viuda* ha llevado al autor *un* porción de miles.

—Ya habrás notado que las maritornes se deshacen entonando el *¡Ay Ba...! ¡Ay Ba...!*

—¿Por quién va eso?

—Por un Babilonio que marea.

—También oigo á mucha gente, á casi toda la ciudad, que canta *¡Ay Be...! ¡Ay Be...!*

—Y eso, ¿por quién va?

—Por otro que marea también.

—De Arte magno, tenemos música de cámara en el Suizo y en el Ancora; ahora tendremos á Mozart en la sopa y Wagner en el postre.

—No está mal. Así se irá aficionando el gusto artístico; y si hoy son dos cafés los que *hacen* buena música, luego serán tres, ó cuatro, ó más, los que la hagan. Habrá en Santander verdaderos *virtuosos* artistas con melenas...

—Así no podrá decirse que son músicos de poco pelo.

—¡Abre el paraguas!

—¿Llueve?

—Lloverán piedras, como te dediques al chiste.

—Y de modas, ¿qué?

—¿Para qué quieres saber de modas, si eres del tiempo de Calomarde? ¿O es que quieres ponerte un gorrito blanco, de esos que parecen una cacerola boca abajo, y una falda de embudo? Pues estarías graciosa... Con esa cara de marmota quedarías para ponerte en una rinconera. ¡Valiente espanta pájaros!

—¡No me provoques! ¡No me excites los nervios!

—¿Te revolucionas? Pues vete á Portugal. ¡Ni que fueras del Campo! ¡A que paras rompiendo los periódicos!

—No, soy de la ciudad. Pero para frases gruesas ya tenemos bastantes con las que salen del banco azul, en el Congreso.

—Van contra las Juntas.

—Y contra nosotras. ¿No estamos juntas también?

—¡Guardia! ¡Guardia! ¡Socorroooo! ¡Eso es peor que el atentado personal!

—¡Me he vengado de tus insultos, Casildona! ¡Cómo llueve! Y entre tanto, los políticos se ponen en las Cortes como nuevos.

—Eso es lo que quisieran Moret y Montero Ríos y López Domínguez... ¡Ponerse como nuevos, siendo tan viejos!



—¡Qué proyectos! ¡qué leyes! ¡qué discursos!  
La política está que arde.

—Y como Canalejas está en candelero, él es quien se quema.

—No se puede parar aquí. ¡Estamos caladas!  
Con este tiempo ya no podremos murmurar en estos lugares.

—¿Y á dónde vamos?

—A cualquiera parte. Donde va lo que zozobra...

—Pues entonces á la bahía.

—Lo que expira...

—Al cementerio.

—Lo que sobra...

—Al Gobierno civil.

—Date pisto con versos de Leopoldo Cano.

—Por lo pronto, despedámonos como buenas amigas.

—Adiós, D.<sup>a</sup> Quemedices.

—Adiós, D.<sup>a</sup> Nomechoca.

—Vamos, *Chaldy*.

—¡Guau! ¡Guau!

## NOTAS SUELTAS

Rogamos á nuestros suscriptores de fuera de la capital que no han satisfecho el importe de su suscripción, que se pongan al corriente con esta Administración á la brevedad posible, enviando las cantidades respectivas en libranzas del giro mutuo ó en sobres monederos.

Agradeceremos mucho que dichos señores atiendan este ruego, para evitarnos entorpecimientos en la marcha administrativa.

Ha salido para París y otras capitales, el adinerado comerciante catalán D. Federico Tornet y Gracia.

### Concurso infantil

A petición de numerosos suscriptores de fuera de Santander, que aún no han remitido sus boletines de votación para este Concurso, la Redacción de REVISTA CÁNTABRA ha acordado prorrogar el plazo de admisión de los mismos hasta el día 20 del corriente mes á las doce de la mañana.

El escrutinio general se celebrará el mismo día á las cuatro de la tarde, en nuestras oficinas (Hernán Cortés, 1, 1.<sup>o</sup>), pudiendo asistir á dicho acto cuantas personas lo deseen.

En los últimos exámenes de armonía celebrados en la escuela Nacional de Música, han obtenido notas de sobresaliente en primer año de dicha asignatura, los niños Josefa de Gurtubay y Conchita y Pepín Gacituaga, habiendo merecido la misma calificación en quinto año de piano, la primera, y en sexto, los dos últimos.

Enhorabuena.

### Los infantes

En el tren correo de la línea del Norte salieron el martes para Madrid los infantes D. Carlos y doña Luisa, que han pasado el verano en Comillas.

Desde Comillas hicieron el viaje en automóviles hasta Torrelavega, acompañados de sus hijos, de los marqueses de Movellán y de la señora de Hoyos.

En Torrelavega esperaban á los augustos viajeros el presidente de la Diputación, gobernador civil, alcalde de aquella ciudad, señores de Perogordo, concejales y jefes y oficiales de la Zona de reclutamiento.

El alcalde ofreció á la infanta D.<sup>a</sup> Luisa un precioso ramo de flores.

Numeroso público aclamó á los infantes al partir el tren, y las trompetas del piquete de la guardia civil hicieron los honores de ordenanza.

Con objeto de asistir al Congreso internacional de tuberculosis, ha salido para Barcelona, el reputado médico D. José Gómez Vega.

Ha sido ascendido á comandante, el bizarro y pundonoroso capitán de infantería, nuestro particular amigo D. Gregorio Erlés.

Ha marchado á Puente Viesgo nuestro amadísimo Prelado.

Dentro de poco tiempo comenzará su pastoral visita, dando principio por el Valle de Toranzo.

Se encuentra entre nosotros D. Pedro Martínez Pérez, procedente de Cabezón de la Sal.

### El monumento de Pereda

El martes llegó á esta capital el notable escultor D. Lorenzo Collaut Valera, autor del proyecto del monumento al insigne Pereda.

El Sr. Collaut ha traído con él terminados todos los grupos de fundición que faltaban.

Por lo tanto, ya no volverá á ausentarse de Santander hasta que el monumento quede definitivamente terminado.

### Más del Concurso

Correspondiendo á las atenciones que el público nos viene dispensando, la Redacción de este semanario ha acordado aumentar el número de premios del Concurso infantil, siendo éstos tres para los niños y tres para las niñas.

Al mismo tiempo recordamos á nuestros lectores que los sobres para la votación han de enviarlos cerrados y lacrados, con la inscripción: «Para el Concurso infantil».

### La colonia aragonesa

La colonia aragonesa celebró el miércoles con gran brillantez la fiesta de la Virgen del Pilar.

A las once se cantó en la Catedral la misa *Mater amabilis*, del maestro Pacocci.

Asistió numeroso público, entre el que sobresalía toda la colonia aragonesa.

La misa se dijo ante el altar donde se venera la imagen de la patrona de Aragón, que estaba artísticamente adornado é iluminado espléndidamente con profusión de luces eléctricas. La imagen lucía un precioso manto de terciopelo blanco, pintado en colores, regalo de la distinguida esposa de D. Antonio López Dóriga.

Cantó la misa la capilla de la Catedral, reforzada con profesores aragoneses de la orquesta del teatro principal. También tomó parte en esta solemnidad, en obsequio á la colonia aragonesa, el notable barí-



tono Sr. Hervás, que cantó con el gusto y la maestría que tantos aplausos le han conquistado.

El sermón estuvo á cargo del deán D. Manuel Gómez Adanza, que expuso en sentidos párrafos las glorias de la Virgen.

\* \*\*

A la una y media se celebró un banquete en el hotel Labadie, al que asistieron toda la colonia aragonesa, el alcalde y el gobernador civil.

A la hora de los brindis hablaron los señores Polo, presidente de la colonia, que propuso se nombrase presidente honorario á D. Basilio Paraíso, San Martín, del Campo y Gómez Adanza.

Después se enviaron telegramas á las autoridades de Zaragoza.

El Sr. Hervás dejó oír las patrióticas y alegres notas de la jota, cantando admirablemente dos coplas que hicieron desbordar el entusiasmo de los concurrentes.

Por la noche asistió la colonia aragonesa á la función celebrada en su honor en el Teatro Principal.

## PROSA Y VERSO

**Sr. D. J. V.** Málaga.—No podemos complacerle. Además, para un principiante nos parece demasiado artificiosa la composición en versos libres. Insis-

ta usted con otros trabajitos y haremos lo posible por publicárselos. Gracias, de todas formas.

**Sr. D. L. G.** Bilbao.—Recibida su grata. Así, en prosa vil, sin elevarse al Olimpo para decirle á cualquiera que tiene un botón del chaleco desabrochado, he de manifestar á usted que si en lo sucesivo remite sus poesías firmadas con su nombre y apellido y carecen de cierta vulgaridad aplastante, tendremos mucho gusto en satisfacer sus lógicas aspiraciones.

¿Nuestra humilde opinión respecto á sus trabajos?

Pues, hombre, que suponemos que «El diablo mundo» no sería la primera producción de Espronceda.

Educando bien el gusto y el oído...

**Un primo del Chaldy.** Torrelavega.—¡Atíza! Pero oiga usted, distinguido kabileño: ¿Es cierto que desde que usted vive en esa pintoresca ciudad se ha elevado el precio de la remolacha un cuarenta por ciento?

Después de todo, no sería ningún milagro, ¿verdad, respetable primo?

COPA TAVUELRE.

12-10-1910.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

# Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

— Becedo, 11. — SANTANDER —

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, plumas, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. \* Precio fijo. \* Teléfono 108.

LIBRERÍA MODERNA  
DE  
MARIANO ALVIRA  
AMÓS DE ESCALANTE, 10  
SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

RAMIREZ Y F. ORUÑA  
(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos.**—**Camisería** de lujo, guantes, géneros de punto.—**Perfumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa crema de almendras americana para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

GRAN FÁBRICA  
DE

# CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, núm. 50.—BILBAO





**INFALIBLE**

**LA ANTICARIE**

**LUQUE**

quita en el acto el

**DOLOR DE MUELAS**

**CURANDO LAS CARIES**

**Precio: UNA PESETA**

De venta en las buenas Farmacias y Droguerías

**Azúcar de Cacao "LUQUE"**

EL MEJOR PURGANTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

MUY AGRADABLE, NO IRRITA

PUEDE TOMARSE A CUALQUIER HORA

Precio del paquete: **UN REAL**

DE VENTA EN FARMACIAS

Exíjase la firma del autor, A. DE LUQUE

**AGUA DE ABISINIA**

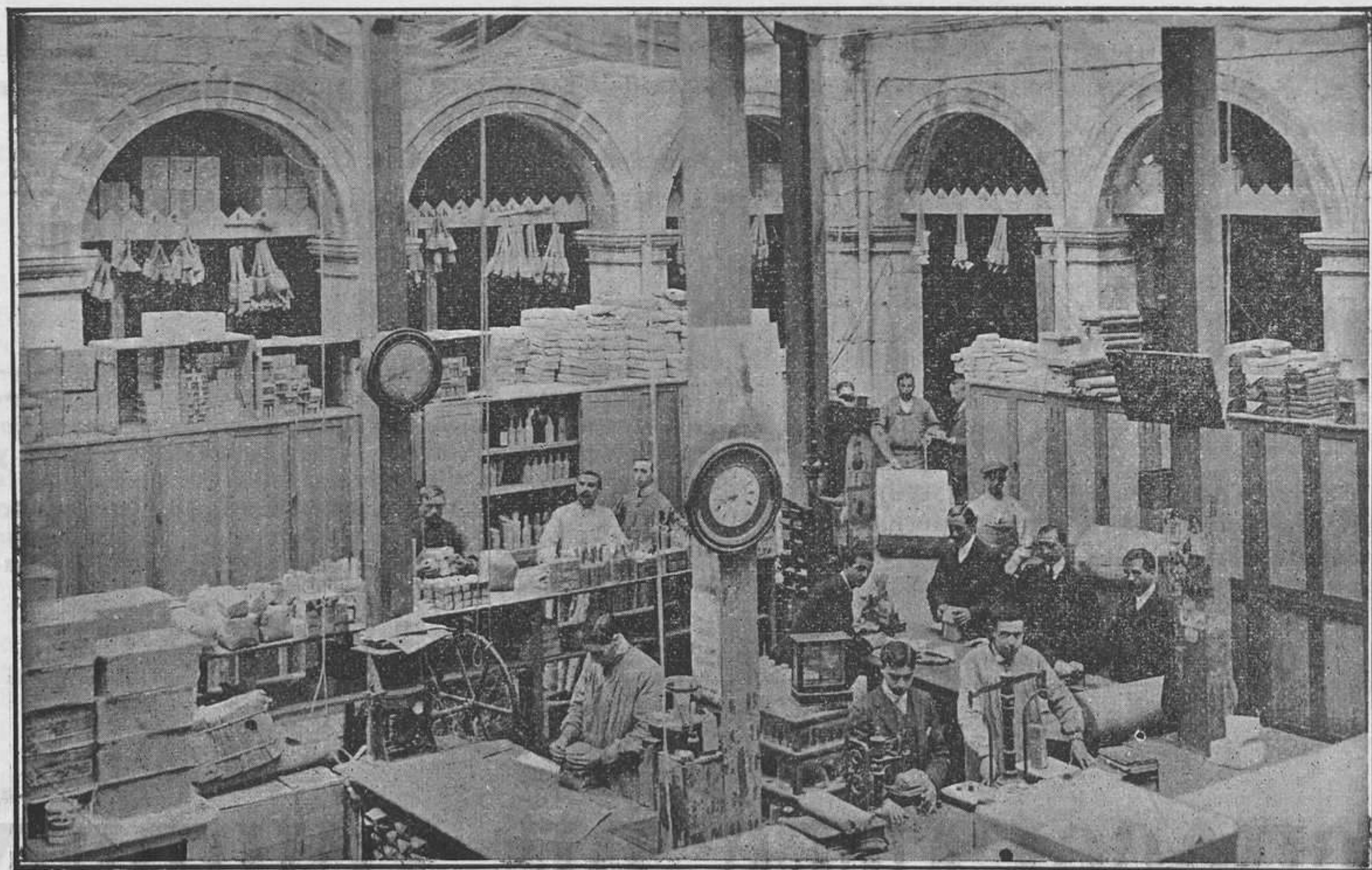
DEL

**Dr. A. de Luque**

PARA TEÑIR EL PELO DE NEGRO

MORENO, CASTAÑO Y RUBIO

→ **J E R E Z** ←



**PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería**

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA



**RESTAURANT "EL CANTÁBRICO"**DE  
**PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ****Hernán Cortés, 9.—Santander**

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

**= FARMACIA DE LA ALAMEDA =****A. LLOREDA MAZO**

**Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.**

**Alameda Primera, 6 y 8 \* SANTANDER****HOTEL SUIZO DE HOZNAYO**

Situado en la renombrada finca «FUENTE DEL FRANCÉS» con espaciosas habitaciones de hermosas vistas, baños, cocina francesa y española, esmerado trato y economía en los precios.

⇒ ——— COMIDAS POR CUBIERTOS Y Á LA CARTA ——— ⇐

**SE SIRVEN LOS TAN AFAMADOS CHOCOLATES CON CHURROS, TODOS LOS DÍAS**

Este Hotel, uno de los más acreditados de la Montaña, está situado entre las estaciones de Solares y Villaverde y muy próximo á ellas

**CAFÉ RESTAURANT DEL «ÁNCORA»**

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

**Muelle, núm. 5.—SANTANDER**

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales. Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono núm. 181.

**MALA REAL INGLESA**Servicio mensual  de Vapores

PRÓXIMAS SALIDAS DE SANTANDER

**PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES**

saldrá de Santander el día 21 de octubre el magnífico vapor

**POTARO**

admitiendo pasajeros de primera y segunda clase.

**Precio en tercera clase, 220 pesetas**

El servicio corre á cargo de un escogido personal español de camareros y cocineros, con órdenes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse en Santander á **Luis de Maruri, Muelle, 31**, quien los facilitará gratuitamente

**CORSÉ "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171**

**Unico corsé estético** que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.





# Ladislao del Barrio

Méndez Núñez, n.º 20

\*SANTANDER\*

**El rey de los cementos \*\*****CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA****El rey de los cementos \*\***

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS  
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. - **SANTANDER**

**La Compañía de Maderas.**—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

**Manuel Arce Palacios.**—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

**Reigadas, Sánchez y Comp.<sup>a</sup>**—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

**Gumersindo Terán y Hermano.**—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

**Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.**—Prado de Tantián.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

**Hotel Restaurant El Antiguo.** Calle de Bidebarrieta, Bilbao.—Menú á 5 pesetas, con vino ordinario, Sopa, aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

**MÉDICOS**

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria, Muelle, 7 y 8, 2.º

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega, Wad Ras, 5, 1.º

**ABOGADO**

Francisco Cuerdo Olózaga, Alameda Primera, 16, 4.º

**PROCURADOR**

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales, Wad Ras, 3, 2.º

## Aperitivo \* HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFES Y RESTAURANTS

**CHOCOLATES**

**“La Montañesa”**

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

**EL FIEL CONTRASTE**

**CORTABITARTE Y QUEVEDO**

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

**La Zapita.**—Lechería, proveedora del Sanatorio de Madrazo.—Martillo, 2.



**JOAQUIN MADRAZO**

CEMENTOS MOSAICOS

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES**

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

**BAÑERAS ESMALTADAS**

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11  
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

**JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73.**

**Destilería y Bodegas "Santa Marina"**  
 Propietario: BALDOMERO LANDA. - Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL  
**ANÍS UDALLA** †  
 Es el más rico é higiénico  
 \*\*\*de los conocidos\*\*\*

PARA DETALLES:  
**Julio Palacios - «LA MAR» - Santander**

**VERDE Y TOSTADO**



*-Lo que aconseja la ciencia basándose en la experiencia:  
 -Tomen todas las personas café de las Tres Coronas.*

**El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.**

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos.

Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye **un lorito bajo tres coronas.**

Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

**LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER**

**JABÓN ESTRELLA DEL NORTE**  
**JABÓN CANTABRIA**  
**JABÓN VASCONIA**

ÚNICOS en su clase para el lavado y la buena conservación de la ropa. Se recomiendan por su **economía** y garantizada pureza.

FABRICANTES EXCLUSIVOS: LIZARRITURRY Y REZOLA, SAN SEBASTIÁN

De venta en todas las tiendas de ultramarinos.

**VIUDA DE EGUIA**  
 CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5  
 Despacho: Calle de Atarazanas, 13

**SANTANDER**



Enfermos del estómago

é intestinos, tomad

siempre el



**AGUA DE HOZNAYO**

La mejor  
agua de mesa

**Pianos ERARD**

**LOS MEJORES DEL MUNDO**

REPRESENTACIÓN Y DEPÓSITO EXCLUSIVO EN ESPAÑA

**Casa DOTESIO**

Wad Ras, 7 [Plaza de Pombo]

**SANTANDER**

Música de todas las ediciones.—Instrumentos para  
bandas y orquestas.—Pianos de las mejores marcas.  
—Armoniums para capillas.

